

Las infecciones por virus de papiloma humano (VPH) representan una de las enfermedades de transmisión sexual más comunes. La familia de Papilomavirus Humanos cuenta con más de 100 tipos virales clasificados en tipos de alto riesgo y tipos de bajo riesgo. El paradigma de los primeros lo constituyen los tipos VPH 16 y VPH 18 y el de los segundos los tipos VPH 6 y VPH 11. Los VPH de tipo 6 / 11 rara vez se encuentran en lesiones neoplásicas y cursan predominantemente con los Condilomas Acuminados (CA) y la papilomatosis laríngea. Los tipos de alto riesgo siguen predominantemente un curso silente y una fracción considerable de las infecciones es auto-limitada.

Tanto la mujer como el hombre pueden ser portadores asintomáticos y vehículos de la infección por VPH. La diseminación se produce, principalmente, por contactos sexuales. En las edades de mayor actividad sexual, la prevalencia de infecciones por VPH puede ser de hasta un 40 % de la población femenina, con tasas de infección de un 10-15 % anual. En los grupos de edad de más de 30 años, la prevalencia se reduce a un 5-10 %.

El VPH se detecta en la mayoría (70 - 90%) de las lesiones precursoras del cáncer cervical. Las asociaciones observadas entre la infección por VPH y el cáncer cervical son las más fuertes de las identificadas en cancerología humana, existiendo un consentimiento creciente en calificarlas como causa necesaria (ausencia de enfermedad en ausencia de infección) e insuficiente (presencia de infección sin presencia de enfermedad) debido al gran número de infecciones que se resuelven espontáneamente.

La presencia del VPH en tumores de vulva y de cavidad oral es menos relevante (30% y 10% respectivamente).

Los pacientes con Anemia de Fanconi tienen un alto riesgo de desarrollar tumores genitales y de la cavidad oral y se ha propuesto que estos tumores pueden estar asociados a una mayor susceptibilidad a la infección por VPH. Sin embargo los resultados existentes en distintas series no son concluyentes. En este momento es recomendable que los pacientes sigan una visualización externa de la cavidad oral con una frecuencia anual y que las mujeres se realicen una citología de Papanicoulau y examen cuidadoso de la vagina y vulva con una frecuencia anual a partir de la menarquia.

Es recomendable aconsejar la abstención al tabaco y al alcohol.

El desarrollo de vacunas profilácticas, terapéuticas o combinadas es una nueva opción para la prevención o el tratamiento de las infecciones por VPH y quizás para el tratamiento de las infecciones establecidas. Los primeros resultados de "demostración de principio" indican que la vacunación frente al VPH 16 induce una respuesta inmunitaria en todas las mujeres vacunadas y ofrece una protección del 100 % frente a la infección persistente por VPH 16.

En conclusión es necesario la monitorización de los pacientes con Anemia de Fanconi en edad adulta para la detección precoz de tumores de cavidad oral y genitales. Es cada vez más factible que a medio plazo, la vacunación profiláctica con VPH de estos pacientes sea un opción recomendable.